



El tejido elástico está especialmente indicado para la ropa de los pequeños, que pueden moverse con entera libertad. Este vestido tiene unas sisas amplias y ribete blanco subrayando la cintura.

UNO de los signos de nuestra época es la funcionalidad. El concepto empezó a aplicarse a propósito de la arquitectura: se utilizaba el mínimo de elementos para lograr el máximo de eficacia. La funcionalidad se aplicó luego a otras disciplinas y a distintos órdenes de la vida. Llegó a las parcelas que tradicionalmente habían sido consideradas como suntuarias y que, por lo tanto, consideraban superflua la funcionalidad. Llegó al terreno de la moda. Y hoy día puede decirse que la moda es funcional en el sentido de que se trata de atender el mayor número de demandas posibles, sin limitarse a unos pocos privilegiados.

Tomemos por ejemplo el tejido elástico, el «stretch». En un principio estuvo reservado a las prendas deportivas. Su flexibilidad en todos los sentidos, lo mismo a lo alto que a lo ancho, lo hacía especialmente indicado para confeccionar pantalones y blusas que permitieran realizar con comodidad cualquier movimiento.

Pero se comprobó que las posibilidades del tejido elástico no **SIGUE**

«Fourreau», que modela suavemente la figura gracias a la elasticidad propia del tejido en que está confeccionado. Una abertura en el costado y un collar de turquesas complementan su aire sofisticado.

STRETCH

LA INVASION DEL TEJIDO ELASTICO



Cómoda, abrigada y lista para esquiar con este conjunto compuesto de pantalón de pana rayada y anorak estampado con capucha; larga cremallera en el delantero y bolsillos de parche.

Un «mono» muy cómodo y, al mismo tiempo, elegante y gracioso. Lo complementa una blusita con dibujo pequeño y simple, cerrada en el cuello con una gran lazada. Todo el conjunto es en tejido elástico.



STRETCH

acababan ahí. Adquiriendo textura y atractivo de telas más ricas, en una variadísima gama de colores y dibujos, el tejido elástico se utiliza ya para toda clase de prendas, desde el vestido de tarde hasta el suntuoso de gran gala.

Su característica más destacada es la comodidad. Su funcionalidad le ha proporcionado un lugar de preferencia en la elección de la mujer moderna. La fantasía de los diseñadores de moda se vuelca hacia este tejido que les permite toda clase de creaciones dentro de una línea siempre ligera y flexible. Y, naturalmente, los modelos pueden alcanzar una mayor difusión dado su relativo coste.

(Fotos LILLIAN BASSMAN-ZARDOYA)



Para estar en casa y más original que los clásicos pantalones o los leotardos, he aquí este «jumper» azul marino. Debajo, un «sweater» blanco.



Estilo romántico unido a una completa libertad de movimientos: «mono» negro, bajo el cual puede verse una blusa confeccionada en «crêpe» rosa.



El nuevo tejido ofrece las mismas ventajas, ya experimentadas en las prendas deportivas, para aquéllas de más vestir, como en este «sastre» gris.



«Fourreau» ceñido, negro, que no se opondrá a ninguno de los pasos del twist. En el bajo, un volante de tul fruncido con pequeñas motitas.